

**Guión para la Asamblea Dominical “en espera del presbítero”
DOMINGO 7º DEL TIEMPO ORDINARIO (T.O.) CICLO “C”**

1. - RITOS INICIALES (de pie):

Canto de Entrada:

Presidente/a: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Todos: Amén.

Presidente/a: El saludo es de parte del Dios Padre, Hijo y Espíritu, Dios Uno y Trino; en el Domingo, día del Señor y día de la Comunidad, Pascua Semanal. Bendigamos al Señor

Todos: ¡Bendito seas por siempre, Señor!

Presidente/a o monitor/a: la celebración festiva nos reúne en torno a la mesa de la fraternidad y de la unidad, como cada domingo o festivo.

Venimos a dar gracias a Dios y a celebrar nuestra fe en comunidad, en familia; venimos a escuchar la Palabra de Dios y a recibir la fuerza de lo alto, que nos llega compartiendo el pan de la fraternidad.

¡Bienvenidos a celebrar el día del Señor!

Celebremos juntos que el Señor nos ha

invitado a participar en su proyecto de salvación para todos, sin exclusiones.

Esto se hace desde la vida y en comunión con otras personas, en fraternidad.

El listón nos lo ha puesto muy alto, el Señor: “*amad a vuestros enemigos, haced el bien a los que os odian (...). Sed misericordiosos como vuestro Padre es misericordioso*”. Hay que dedicarse a ello con empeño. Merece la pena

De nuevo, ¡bienvenidos!

Presidente/a *Las palabras de Jesús son palabras de salvación. Dejemos que transformen nuestra vida:*

➤ Padre Dios, rico en misericordia y perdón. *Señor, ten piedad.*

Todos: ¡Señor, ten piedad!

➤ Hijo Dios, redentor del mundo: *Cristo, ten piedad:*

Todos: ¡Cristo, ten piedad

➤ Espíritu Santo Dios, *Señor, ten piedad.*

Todos: ¡Señor, ten piedad!

Presidente/a: *Dios, de vida y amor, disipa nuestras dudas, aumenta nuestra fe, perdona nuestro pecado y llévanos a la vida eterna .*

Todos: Amén.

Presidente/a: Unidos a toda la creación y a los coros del cielo, proclamemos la Gloria de Dios:

Todos: Gloria a Dios en el cielo,
y en la tierra paz a los hombres
que ama el Señor.

Por tu inmensa gloria te alabamos,
te bendecimos, te adoramos,
te glorificamos, te damos gracias.
Señor Dios, Rey celestial,

Dios Padre todopoderoso.
Señor Hijo único, Jesucristo.
Señor Dios, Cordero de Dios,
Hijo del Padre:

Tú que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros;
Tú que quitas el pecado del mundo,
atiende nuestra súplica;

Tú que estás sentado
a la derecha del Padre,
ten piedad de nosotros:
Porque sólo Tú eres Santo,
sólo Tú Señor,
sólo Tú Altísimo, Jesucristo,
con el Espíritu Santo
en la gloria de Dios Padre. Amén.

Presidente/a: **Oremos (Pausa) Concédenos, Dios todopoderoso, que, meditando siempre las realidades espirituales, cumplamos, de palabra y de obra, lo que a ti te complace.** Por nuestro Señor Jesu Cristo, tu Hijo, que vive y reina contigo, en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Todos: **Amén.**

2. - PROCLAMACIÓN DE LA PALABRA, PROFESIÓN DE FE Y ORACIÓN DE LOS FIELES

Dos o tres lectores/as proclaman las tres lecturas y el salmo que se encuentran en el Libro de las Lecturas o **Leccionario III “C” (en los nuevos es el I “C”)**, Págs. : Las dos primeras y el salmo se escuchan estando **TODOS SENTADOS** y el Evangelio, **TODOS DE PIE.**

HOMILÍA (Sentados):

La lógica del mundo, que llevamos metida hasta la médula, hace que nos resulte difícil de comprender y practicar la lógica del Evangelio. Frente a esa lógica de nuestro mundo, Jesús nos propone la lógica de Dios: la bondad, la

caridad, la compasión, la generosidad, la misericordia, el perdón... Estos son valores que no valen, no interesan. Sólo si superamos nuestra mentalidad de neoliberalismo salvaje, podremos entonces entender el Evangelio y

acoger en nuestros corazones su mensaje de amor sin límites, de amor incluso al enemigo.

Un mensaje de misericordia y de perdón.

La regla de oro en la convivencia es la reciprocidad: Tratad a los demás como queréis que os traten a vosotros. Es vivir la justicia.

Pero a veces la mayor justicia resulta la mayor injusticia. ¿No es una injusticia defender a todo trance un derecho de propiedad que se le niega a los que no tienen nada? Por eso es necesario completar la justicia con la misericordia. Frente al “*ojo por ojo*”, Jesús propone a sus seguidores la superación de sus deseos de venganza –aunque estén camuflados en las leyes– por la

misericordia entrañable y por el perdón sin límites, incluso a los enemigos

Sólo el amor puede desplazar al odio, sólo la misericordia y el perdón pueden soltar la espiral de la violencia, y despejar el camino que conduce a la paz.

Pero perdonar no es fácil. Porque perdonar no es olvidar o hacer como si no hubiese pasado nada, perdonar es querer bien a quien nos ha hecho mal, es hacer bien a quien nos ha hecho mal. Por eso el perdón requiere ayudar al enemigo a que reconozca el daño causado, a que se arrepienta, a que se enmiende, a que repare, en lo posible, el daño causado. Así es el perdón de Dios.

Credo: (de pie):

Todos: Creo en Dios, Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra.

Presidente/a: Hagamos juntos profesión de nuestra fe:

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo y nació de Santa María, Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos y al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos

Creo en el Espíritu Santo,

- la Santa Iglesia Católica
- la comunión de los santos
- el perdón de los pecados,
- la resurrección de la carne
- y la vida eterna. Amén

PRECES

Presidente/a: Presentemos a Dios, nuestro Padre, las oraciones y necesidades de su pueblo.

Responderemos:

R; Padre, escúchanos!

Presidente/a o monitor/a:

1. Pidamos por la Iglesia universal para que sepa acoger en su seno a todos los hombres, también a sus perseguidores. Oremos: **Todos: ¡Padre, escúchanos**
2. Por nosotros aquí presentes, por todos los miembros de nuestra comunidad parroquial, para que desterremos de nuestros corazones el odio y los deseos de venganza. Oremos **Todos: ¡Padre, escúchanos!**
3. Por los enfermos, por los ancianos abandonados, por los marginados de la sociedad, por todas las personas que sufren de cualquier modo. Oremos **Todos: ¡Padre, escúchanos!**
4. Por las víctimas del odio y de la venganza de los violentos de la sociedad. Oremos **Todos: ¡Padre, escúchanos!**
5. Por todos los difuntos, para que participen ya de la plenitud del Reino de Dio. Oremos **Todos: ¡Padre, escúchanos!**

Presidente/a Recibe Padre la oración de tu Iglesia y concédenos por tu misericordia lo que te pedimos con fe; por el mismo Jesucristo, nuestro Señor. . Todos: Amén.

(Las preces de EUCARISTIA)

3. - RITO DE ACCIÓN DE GRACIAS Y COMUNIÓN (de pie)

SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN:	SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN
<p><u>Mientras quien preside trae del Sagrario el Copón con las sagradas formas y lo pone sobre el altar, todos cantan: "Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original"</u></p>	<p>Presidente/a: No pudiendo comulgar sacramentalmente dispongámonos a hacer esta comunión espiritual, cantando: <u>"Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original"</u></p>

Presidente/a: Proclamemos la bondad de Dios y pregonemos su misericordia entrañable de Padre, puestas de manifiesto en las palabras de salvación que hemos escuchado:

Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el pan de vida, que nos pide que seamos también nosotros pan para los demás. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Tú has dispuesto para todos, sin exclusiones, alimento y bebida y nos has preparado ahora a nosotros el alimento que nos da la vida eterna, el Cuerpo de Cristo. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Del mismo modo que el pan de la Eucaristía, ha sido amasado con muchos granos, así también nosotros, tu Iglesia de Astorga en(nombre de la parroquia o comunidad)...., vivamos en comunión fraterna, anunciando tu Reino. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el que es, el que viene y el que vendrá. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Llenos de alegría por ser hijos de Dios, digamos con fe y confianza:

Todos: *Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre,*

Venga a nosotros tu Reino,

Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día,

Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden,

No nos dejes caer en la tentación

Y líbranos del mal.

Presidente/a: Líbranos de todos los males, Señor, y concédenos la paz en nuestros días, para que, ayudados por tu misericordia, vivamos siempre libres de pecado y protegidos de toda perturbación, mientras esperamos la gloriosa venida de nuestro Salvador Jesucristo.

Todos: Tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria por siempre, Señor.

Presidente/a: Señor Jesucristo, que dijiste a los Apóstoles: "La paz os dejo, mi paz os doy.". No mires nuestros pecados, sino la fe de tu Iglesia, y, conforme a tu palabra, concédele la paz y la unidad. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Presidente/a: Démonos fraternalmente la paz. (Mientras se dan la paz se puede cantar: "La paz esté con nosotros")

SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN:	SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN
<p><u>Luego quien preside toma una hostia y mostrándola dice:</u> <u>Este es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Dichosos los llamados a esta mesa.</u> <u>Todos: Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.</u></p> <p><u>Si quien preside comulga, lo hace en este momento y dice en voz baja: “El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna”.</u></p> <p><u>. CANTO DE COMUNIÓN (sentados) mientras se distribuye la misma al pueblo:</u> <u>Quien distribuya la comunión muestra la hostia a quien comulga y dice: El Cuerpo de Cristo. El que comulga responde: Amén.</u></p> <p><u>Al finalizar, quien ha distribuido la comunión guarda en el sagrario el copón con las hostias que han quedado y se purifica los dedos con paño purificador.</u></p>	<p><u>Quien preside dice:</u> Cristo, Hijo de Dios vivo, que mandaste celebrar la cena eucarística en memoria tuya, ven a nosotros y enriquece a tu Iglesia con la constante celebración de tus misterios. Ven a nosotros para fortalecer los lazos de unidad y para reforzar la paz y armonía de todos los que creemos en Ti, devuelve la salud a los enfermos y haz que participen de tu resurrección todos los que han muerto en Ti, que vives y reinas inmortal y glorioso por los siglos de los siglos. Todos: AMÉN</p> <p><u>Se puede cantar un CANTO DE COMUNIÓN.</u></p>

Después del canto unos instantes de silencio y luego:

4. - ACCIÓN DE GRACIAS Y DESPEDIDA (de pie)

Presidente/a : Oremos

Te damos gracias Dios, Padre nuestro, por tu Hijo Jesucristo, el Señor, en la comunión del Espíritu Santo, porque nos has querido reunir en el Domingo, Pascua semanal, Día del Señor, y nos has alimentado con el pan de tu Palabra y con el pan de la Eucaristía: la carne de tu Hijo, inmolada por nosotros, que es alimento que nos fortalece y su sangre, derramada por nosotros, que es bebida que nos purifica. Concédenos experimentar en nosotros el fruto de tu Redención y mantener a esta comunidad, a este pueblo, en continua acción de gracias por el don recibido. A Ti, ¡Oh Trinidad Santísima y único Dios verdadero!, el honor, la gloria y la alabanza por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Presidente/a: Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

Todos: Amén.

Presidente/a: Vayamos en paz.

Todos: Demos gracias a Dios.

CANTO DE DESPEDIDA